

rreros consumados.

De Amsterdam dicen que en Colonia no les gustan los agneceros de bombas, van a cavar trincheras y pedir que se respeten las ciudades que se hallan fuera de la zona de guerra.

—No des a tu vecino lo que tú no quisieras para ti.—

Ahora si se considera la manera como los alemanes tratan a sus prisioneros se deduce patentemente que el único modo de civilizar a ese pueblo es aplicándole la ley de «ojo por ojo, diente por diente», la única que haga mella en él.

PARIS Y LONDRES 7.—La resistencia de los aliados continúa invencible, da tal suerte que lo más fuerte de la batalla en Francia ha terminado. Está restablecido el equilibrio.

BERLIN 7.—«No se puede creer en la paz para este año. Sin embargo..... mucho deseo consolidarla!!!»

NEW YORK.—Alemania quiere hacer el bloqueo de los EE. UU. por medio de sus submarinos.

A falta de París, el empeño de los enemigos está en tomar a la Capital de la Champaña: Reims.

PARIS Y LONDRES 8.—Entre el Ourcq y el Marne se efectuó un avance aliado y fracasó otro violento de los alemanes. Todos los partes dicen en substancia que el avance ha sido contenido, que disminuye la presión alemana y que grandes son las pérdidas de los alemanes. 30.000 cadáveres de una y otra parte quedaron en el campo de batalla.

AMSTERDAM.—El 7. llegó Hidenburg al frente, fué ovacionado y dijo: «Ya estoy aquí para luchar hasta vencer por nuestra hermosa Alemania!!!»

PARIS Y LONDRES 9.—Con tropas frescas y miles de cañones, los alemanes se ensayaron nuevamente contra los franceses.

Los alemanes con su campaña submarina quieren impedir el aprovisionamiento de las tropas americanas.

Hindenburg y el Kaiser han visitado el frente.

En Viena principian a temer las visitas aéreas. (El temor es el principio de la sabiduría.)

La batalla que se está librando se llamará, la de los CUATRO RIOS.

Los aliados tienen fe arraigada en el triunfo y confianza ilimitada en Foch.

y divergentes. Su compañía me fué de mucha utilidad en todo el tiempo que permanecí en poder de D. Bernabé, pues con su conversación me ayudaba a divertir mis ocios.

Mi recuperación fué muy festejada por la familia; y yo mismo sentí hondamente, como ya la había sentido otra vez, aquella suave emoción que una vuelta al hogar ha hecho en todos tiempos palpar dulcemente los corazones sensibles.

Continuara

PARIS Y LONDRES 20.—Reanúdase la Batalla en Francia entre Montdidier y Noyon. A la par se intenta un movimiento envolvente contra Verdún. La mejor parte siempre la llevan los aliados.

Estos declaran que una de las condiciones indispensables de paz es la INDEPENDENCIA de LA POLONIA.

## PROCESO Uribe Uribe

Publicamos, como resumen de las primeras audiencias, lo que dice el TIEMPO y los comentarios del NUEVO TIEMPO:

«El señor Anzola Samper ha dejado de concurrir a las audiencias del proceso seguido contra los asesinos del General Uribe Uribe. Durante trece días fué él la figura culminante en causa tan sensacional: trece sesiones se emplearon en oír a sus testigos y en practicar los careos que él exigía, y al cabo de ellas terminó la actuación de ese inquisito joven, porque él mismo le puso fin, negándose a precisar cargos y hacer francas acusaciones. Se presentó ante el Jurado como un exponente de la verdad y de la luz, y se retiró de él envuelto en la sombra, negándose a dar los nombres de los responsables que dice conocer, negándose claramente a hacer las terribles acusaciones que todos esperamos ver salir de sus labios. Después de esa negativa no tenía razón de ser su presencia en el Jurado, ni tenía ya él nada que hacer allí.»

«Que no se le dejó hablar? Sólo podrán sostenerlo los que no asistieron a las audiencias, los que no lo vieron allí, encarnando una formidable innovación en los procedimientos judiciales, alegando y discutiendo de una manera que dejaba estupefactos a los viejos juristas, los que tienen por la ley escrita un respeto reverencial.»

«El Tiempo» está en lo justo al analizar la actuación del señor Anzola en las audiencias del proceso. Aunque la lectura del folleto «¿Quiénes son?» había dejado en nuestro ánimo la certeza de que los únicos asesinos del General Uribe son Galarza y Carvajal, y a pesar de nuestro convencimiento en la honorabilidad, inteligencia y esquivocidad con que procedieron el Fiscal doctor Rodríguez Forero, y su sucesor en el puesto, lo mismo que las autoridades que intervinieron en el proceso, no protestamos contra la intervención del señor Anzola, no obstante que la juzgamos insólita, porque creímos conveniente que se le dejara hablar a fin de que ninguna sombra quedara flotando sobre personas inocentes.

El señor Anzola tuvo unos dos o tres días de ruidosa popularidad entre algunos individuos irreflexivos que se dejaron suggestionar por declaraciones de personas histéricas o de mala conducta, como se probó en las mismas audiencias. Y a tal

punto llegó el entusiasmo por el señor Anzola, que después de una acusación inepta contra el General Pedro León Acosta, estuvo éste a punto de ser linchado por turbas ignoras, las mismas que después vociferaron contra el señor Anzola cuando el muy honorable caballero señor Alejandro López pulverizó ante el Jurado las acusaciones hechas al General Acosta.

El señor Anzola nada probó; nada probaron sus testigos; y tan estrepitosa fue su caída que estuvo a punto de ser linchado por los mismos que al principio de las audiencias lo aclamaban como a paladín de la Justicia.

En el folleto «¿Quiénes son?» se pretendió mezclar a los Generales Pedro L. Acosta y Salomón Correal en el crimen del 15 de octubre. El mismo señor Anzola se encargó de hechar por tierra, de manera ruidosa, todas sus inculpaciones. Lo que escribió se lo borraron, entre las cargadas del auditorio, los mismos individuos en quienes confió para manchar a los Generales Acosta y Correal.

El crimen del 15 de octubre no es lo que algunos exaltados se empeñaron en hacerles creer a los intonso: un crimen político. Fue simplemente un crimen vulgar, cometido por dos asesinos vulgares. La leyenda de los investigadores en la sombra se acabó. Dos hombres de espíritu pervertido creyeron que el General Uribe se oponía a que se les siguiera dando «contratos» en un Ministerio, y resolvieron asesinarlo, con dolor de todo el País, que deplorará siempre la desaparición de tan ilustre, tan eminente compatriota. Esto es todo. Que se acabe la leyenda sobre la tumba del General Uribe, y que sobre ella no quede sino el dolor de pueblo colombiano.

En las AUDIENCIAS 14, 15, 16 y 17 se oyó la Exposición del señor Fiscal, cuya actuación resume así el Nuevo Tiempo:

«El doctor Ramírez Beltrán ha echado por tierra, aduciendo argumentos irrecusables, las calumniosas afirmaciones contenidas en el libro: «¿Quiénes son?»

«La estricta honradez y alta competencia del Dr. Alejandro Rodríguez Forero ex-fiscal del Juzgado 2 Superior, también ha sido comprobada de la manera más terminante.

«Buidoso pues, ha sido el triunfo del fiscal Ramírez Beltrán.

En la sesión 18ª del 7, habló el Dr. Pedro Alejandro Rodríguez apoderado de la acusación particular.

Este prueba como el Dr. Julio Garzón presidente de las sesiones tenía derecho a que dejara que hablase el Sr. Anzola; más era para él un deber.

En seguida declara el acusador, como el cargo hecho al Gral. Correal iba dirigido a herir al Excmo. Sr. Presidente de la República, y a la misma dignidad Presidencial. Eso vió el Dr. Garzón cuando le manifestó el Sr. Anzola su voluntad de hablar 77 días, es decir, hasta que terminara la actual administración. En